

crítico-históricas sobre los textos constituyen la condición indispensable para esa interpretación sincrónica de la filosofía kantiana.

En la línea del trabajo iniciado por Gottfried Martin y sirviéndose de los adelantos informáticos, los autores han recogido todos los conceptos relevantes del pensamiento kantiano (abarca los volúmenes I al XII de la edición de la Academia) señalando las concordancias existentes que faciliten el manejo de las obras de Kant. Los autores son conscientes de los posibles errores de transcripción detectados en la edición de la Academia que sirve de base a este trabajo (especialmente en la transcripción de las cartas); así como de los límites especulativos de una reducción de términos similares a un *lema* que siendo un magnífico instrumento de localización de textos, sin embargo lleva consigo una cierta univocidad contraria a la riqueza y dinamicidad del genio kantiano. Las explicaciones sobre el criterio de registro que se ha seguido son también una guía eficaz para el investigador que encuentra localizado cada aparición de un término y sus afines con la indicación del volumen, página y línea de la edición de la Academia.

Ya han aparecido los volúmenes 1, 2, 3, 4 y 6. A lo largo del presente año se espera la publicación del resto. ¡Sean pues bienvenidos!

Lourdes Flamarique



Sánchez-Prieto, Juan María: *El imaginario vasco: representaciones de una conciencia histórica, nacional y política en el escenario europeo, 1833-1876*, Eiusa, Barcelona, 1993, XVII+969 págs.

No es habitual que de una monografía histórica se dé cuenta en una revista de filosofía: las guerras carlistas, la intelectualidad vasca en pleno siglo XIX, las variaciones en su propia conciencia de identidad entre los vascos y la diversa imagen que de ellos tienen otros pueblos... Estos asuntos, entre otros, tienen un considerable interés para los conocedores de la evolución de la cultura vasca, española y francesa durante el pasado siglo. Pero los filósofos no están en el "detalle": ese "detallismo", cuando es "excesivo", es propio de los "poco inteligentes".

Creo, en todo caso, que dos pinceladas sobre el objeto y el método de esta obra del profesor Sánchez-Prieto pueden interesar a todos los que nos dedicamos a las Humanidades y/o las ciencias sociales.

La historiografía hoy se interesa sobremedida por el tiempo, por la diversidad de los tiempos y las relaciones entre ellos; por la conciencia que la persona tiene de un pasado que desemboca en él; por la formación y evolución de la conciencia colectiva de las naciones, las asociaciones, los grupos.

Este es el asunto central (estudiado, para el caso vasco desde una perspectiva europea que configura el triángulo Madrid-París-Londres) de *El imaginario vasco*: palabra –"imaginario"– que la Academia no aprueba, que emplean con frecuencia nuestros maestros galos y que acabó imponiéndose

en este caso como la más adecuada para definir unos asuntos que por ser relativamente nuevos para el historiador, por más que los primeros pasos se dieran, lentamente, al menos desde cien años antes, no han provocado todavía una suficiente reflexión teórica a la que deben concurrir los mitos, las utopías, las tradiciones, las representaciones, las mentalidades, la conciencia de sí y la imagen del otro.

Más interesantes me parecen aún algunos de los aspectos del método seguido por el prof. Sánchez-Prieto en su investigación. Al menos desde la aparición de la "historia cuantitativa" en los años sesenta, la vía de acceso tradicional a las huellas del pasado (el "método crítico", la aproximación hermenéutica) ha sido enfrentada con el joven (para los historiadores) método estadístico.

De las páginas que el autor dedica expresamente a esta cuestión (y aplica después en su investigación), creo que hay que destacar una orientación nueva para la metodología de las ciencias sociales: la "lógica de los números", la cuantificación, imposible sin unos instrumentos estadísticos complejos, *dan lugar* a la articulación del discurso "cualitativo", que se ordena en torno a lo que previamente se ha descubierto sobre el *corpus* de obras históricas (en el más amplio sentido de la palabra) y sobre la aproximación prosopográfica a los historiadores, los soportes institucionales y las redes de relación entre ellos. Este difícil camino desemboca en una apasionante sinfonía final en la que los autores y las obras que se han demostrado centrales en la maraña que inicialmente parecía la investigación manifiestan las más racionales (¿o delirantes?) visiones que surgen del interior de vascos, vascófilos y vascófonos: "una Suiza de los Pirineos", "los hijos de las montañas", "los fieles custodios de la antigua libertad española", el "antes rusos, turcos, negros o judíos con sus fueros, que españoles sin ellos...".

La trayectoria intelectual seguida y sus resultados hacen de *El imaginario vasco* un libro que ha tenido pocos maestros y que tendrá muchos discípulos, también —y quizá sobre todo— en la reconstrucción interdisciplinar de la realidad del hombre y de su cultura. Solamente queda en el aire un interrogante: un estudio "tradicional" de historia intelectual, con el mismo tema y las mismas fuentes, ¿sería completamente inútil después de este magnífico libro del profesor Sánchez Prieto?

Ignacio Olábarri

Searle, John: *Mentes, cerebros y ciencia*, trad. de Luis Valdés, Cátedra, Madrid, 1990, 111 págs.

Este libro es la edición de las *Reith Lectures* de 1984. Se trata de seis conferencias de John Searle, revisadas por el autor y que tienen un carácter más bien divulgativo. Searle es profesor de Filosofía en la Universidad de Berkeley. Como filósofo del lenguaje adopta un punto de vista pragmático,